

Objetivos generales del Grado en Comunicación Audiovisual

Los objetivos generales que ofrece el grado de Comunicación Audiovisual pivotan sobre dos vertientes docentes de igual relevancia: la formación profesional y la formación humana.

Según el Libro Blanco elaborado por la conferencia de Decanos de las Facultades de Ciencias de la Comunicación en el año 2004, existen potencialmente cuatro perfiles profesionales que todo Grado en Comunicación Audiovisual debe recoger de alguna manera en su plan de formación:

1) Director, guionista, redactor y realizador audiovisual: Profesional especializado en tareas de guión y dirección-realización en los distintos medios audiovisuales - cinematográfico, televisivo, videográfico, publicitario, radiofónico, de infografía y multimedia - con conocimientos de los procesos técnicos y artísticos. Profesional polivalente capacitado para poner en práctica un proyecto, un plan de trabajo y un presupuesto previo, donde adquiere especial relevancia la gestión creativa del tratamiento de los contenidos. En este perfil se contemplan también todos aquellos profesionales que ejercen su labor no solo detrás de la pantalla, sino que también utilizan su imagen como parte del complejo desarrollo comunicativo (actores, presentadores, reporteros, corresponsales, etc.).

2) Productor y gestor audiovisual: Profesional que diseña, planifica y organiza los recursos humanos, medios técnicos y presupuestarios para la producción de obras audiovisuales en sus diversos formatos. Conoce las técnicas y procesos de creación audiovisual y los mecanismos legislativos y políticos de la comunicación. En calidad de productor ejecutivo crea, compra derechos, desarrolla y comercializa proyectos. Está capacitado para dirigir y gestionar una empresa de producción audiovisual y multimedia.

3) Diseño de producción y postproducción visual y sonora: Profesional experto en el diseño de todos los aspectos vinculados al sonido, la imagen y el grafismo en las diversas fases de la producción audiovisual. Su perfil profesional también abarca los entornos interactivos para la creación de producciones orientadas al mundo Internet, videojuegos y entornos digitales. Sus capacidades se desarrollan tanto en el ámbito técnico, como en el creativo-ideológico.

4) Investigador, docente y experto en estudios visuales: Especialista en investigación y análisis de fenómenos y procesos de comunicación audiovisual. Analista de las políticas y la economía del sector audiovisual tanto a escala nacional como global. Docente en las enseñanzas superiores o medias para impartir materias de comunicación y nuevas tecnologías del audiovisual. En este perfil se contempla la visión más teórica de la profesión, analizando fenómenos sociológicos de la comunicación en cualquiera de sus niveles y con alcance internacional. También hace referencia a todos aquellos profesionales que desarrollan su labor en torno a la asesoría de la comunicación, así como a la comunicación institucional y corporativa de las empresas.

Los perfiles citados engloban una extensa rama de salidas profesionales que exigen tanto una elevada capacidad creativa, como un dominio técnico del medio especializado. A lo largo de nuestros estudios de grado de comunicación audiovisual el alumno se verá confrontado con esos cuatro perfiles profesionales. La característica de amplitud y flexibilidad de tales perfiles,

sin duda genera un contexto ventajoso para el futuro profesional. Por un lado, el comunicador audiovisual adquiere una visión global del entorno socio-mercantil en el que debe desempeñar sus habilidades comunicativas, aprehendiendo la filosofía del profesional que reflexiona acerca del mundo y manifiesta su visión mediante material de expresión en movimiento, y satisfaciendo las necesidades humanas básicas de la Sociedad de la Información. Por otro lado, gracias a la generación de numerosas ramas profesionales, el alumno, durante su recorrido universitario, adquiere una visión transversal que le permite conocer sus posibilidades. En ocasiones, incluso, tal especialización puede resultar tan específica, que por sí misma exija habilidades técnicas que generen nuevas estrategias de comunicación (entorno digital, nuevos medios online, etc.), en un negocio retroalimentativo con gran capacidad de renovación.

El planteamiento curricular de cuatro años permite organizar los estudios en función de un grado acumulativo de dificultad y complejidad. Durante la primera mitad del grado el alumno adquirirá los conocimientos y habilidades más genéricos, los cuales le proporcionarán la base idónea para incorporar conocimientos y competencias que le resultaran útiles en su incorporación al mundo laboral, en el que muy probablemente deberá desarrollar funciones parcial o completamente coincidentes con los cuatro perfiles profesionales que nos han servido de inspiración en la preparación del plan de estudios. Además, gracias a la elección entre el módulo de Televisión y Radio o el de Cine, el alumno adquirirá unos últimos conocimientos y competencias moduladas según estos dos grandes ámbitos de la industria audiovisual.

Los perfiles profesionales 1 y 4 se acercan más a la rama del tratamiento, reflexión y análisis de contenidos, desarrollo semántico de proyectos y toma de decisiones de creación de ideas y conceptos. Constituyen perfiles donde se ahonda más en el terreno teórico, intelectual y humanista. Para los estudiantes más sistemáticos y prácticos, se adecuan los perfiles 2 y 3, propios de la especificidad técnica y ejecutiva del medio, así como desarrollo estilístico y creativo. Dichas especialidades están más relacionadas con el dominio técnico, adaptaciones tecnológicas y aplicación práctica profesional, recomendable para los perfiles estudiantiles habilidosos, atraídos por la técnica específica de los medios, e interesados por la ejecución práctica. No obstante, nuestra política a la hora de estructurar el plan de estudios ha sido evitar que los estudiantes se decanten completamente, menos aún de manera formal, es decir, de manera que dé lugar algún tipo de mención oficial al acabar los estudios de grado, por un perfil profesional ya durante la marcha de sus estudios. Algo así correría el riesgo de ser una decisión prematura y, podría llevar consigo, carencias en la formación del alumno, el cual obviaría materias y módulos, conocimientos y habilidades, que finalmente la resultarían no sólo útiles, sino probablemente imprescindibles en un mercado laboral tan variable y flexible como el actual. El nuevo plan de estudios está estructurado para asegurar la capacitación mínima profesional tanto teórica, como práctica, independientemente del tipo de especialización profesional anhelado por el alumno, la cual, en definitiva, acabará coincidiendo total o parcialmente con los cuatro perfiles profesionales que nos han servido de inspiración. La oferta de un módulo optativo (Televisión y Radio, o Cine) permite, por otro lado, orientar al alumno hacia uno de los dos grandes ámbitos de la industria, porque en ambos existen los mencionados cuatro perfiles profesionales, pero con características y tonalidades algo distintos.

En función de la dimensión profesional y humana que persigue construir la Universitat Internacional de Catalunya, uno de los objetivos principales distintivos del proyecto de grado versa sobre la necesidad de ofrecer al alumno una formación completamente personalizada y adaptada a sus circunstancias, deseos y proyección futura. Personalizar en ningún caso exige la adaptación de los contenidos o la modificación o disminución del nivel de calidad y profesionalidad en la enseñanza reglada, porque dicha acción actuaría en detrimento de la filosofía de la UIC: exigir máxima calidad del alumno que entra a cursar sus estudios en la Universidad, implementar dicha calidad durante su paso por el grado, y, transcurridos los cuatro años, conseguir del alumno una responsabilidad vocacional, una mentalidad ético-profesional, así como una visión de constante superación personal que ejerza a lo largo de su futura carrera.

En contraposición a esta idea, dicha personalización se conseguirá a través de herramientas como la asignación de un tutor personal que oriente al alumno durante los cuatro años; un diseño modular que exige muchas horas de trabajo individual y grupal del alumno y consecuentemente su corrección individual por parte del profesorado; creación de workshops y dinámicas de grupo en todos los cursos; evaluación continuada; apoyo y seguimiento de especialistas propios de cada rama escogida, no solo miembros de la universidad, sino colaboradores externos; obligado contacto con el mundo laboral mediante prácticas profesionales y posibilidad de escogerlas voluntariamente de entre una amplia gama de empresas con convenio establecido, etc.

Asimismo, los constantes cambios globales que se producen en el sector audiovisual, especialmente en el terreno cinematográfico y televisivo, (en sus formas representacionales, hábitos de consumo, etc.) provocan que, en su dimensión de formación profesional, la Universitat Internacional de Catalunya adquiera un posicionamiento claramente internacional, con el objetivo de tener una perspectiva mucho más rica y compleja de la realidad que nos envuelve. El inglés es, sin duda, la lengua común en este mundo interconectado de la comunicación global. El dominio y uso de esta lengua resulta necesario para afrontar el mercado laboral. A tal efecto se han creado, no solo un módulo específico de idioma inglés, sino materias en todos los cursos, así como workshops impartidos únicamente en esta lengua por profesionales nativos. Es el caso, por ejemplo, de relevantes productores y redactores de cine y televisión, como el cineasta francés afincado en Londres Eric Trometer, o la periodista miembro de la BBC, Catherine Adams, encargados de realizar los workshops teórico-prácticos en el primer año, y aplicando, no solo su calidad profesional docente, sino también el uso de un inglés audiovisual específico de la propia titulación.

Por otro lado, la dimensión profesional en la formación del comunicador audiovisual, exige, en una universidad como la UIC, la aplicación de todos los recursos humanos y técnicos necesarios para generar la implantación de una tecnología puntera, en constante exploración de nuevos formatos digitales audiovisuales. Desde el primer año de grado, la universidad promueve el aprendizaje técnico de la mecánica y digitalización audiovisual más avanzada. No obstante, el uso de las nuevas tecnologías se plantea como medio y no como fin en sí mismo. La capacidad crítica y la integración de unos códigos ético-profesionales inciden en la función constructiva que todo avance tecnológico pueda aportar en sus futuros laborales.

Así, lo que caracteriza a un auténtico profesional de la comunicación no es una desarrollada capacidad técnica autorreferenciada, sino instrumental, integrada en una manera de mirar, tematizar y transformar en mensaje la realidad o parte de ella. Frente a ciertas críticas de corte (falsamente) ilustrado o culturalista, defendemos que la atracción por la técnica y la imagen, la pasión por la comunicación, no son elementos superficiales, sino expresión específica de una sensibilidad y de un tipo característico de acercamiento al mundo que es necesario impulsar, para fomentar la riqueza de perspectivas y la pluralidad de propuestas sociales.

Los objetivos generales expuestos se concretan en una serie de competencias que el alumno irá adquiriendo a lo largo del grado en Comunicación Audiovisual.

En primer lugar, el estudiante en Comunicación Audiovisual hará un uso de las nuevas tecnologías como material de expresión. No se trata únicamente de desarrollar un dominio técnico para ejercer la comunicación, sino de ejercer un buen uso del material con el fin de explicar mejor el mensaje que desea transmitirse. Hacer, por tanto, un uso de la tecnología eficiente y conceptual.

En segundo lugar se adquirirá una especialización con dominio periférico. En concreto, el alumno ha de ser capaz de conocer el mundo audiovisual en todas las fases de su ciclo productivo, conociendo además en qué área puede desarrollar mejor su trabajo atendiendo a sus aptitudes y habilidades.

En tercer lugar, se perseguirá una innovación en el terreno de los géneros. El alumno deberá conocer la evolución sufrida por los diferentes géneros cinematográficos, radiofónicos y televisivos, y sus posibilidades, límites y fronteras a medio y largo plazo, con objeto de generar productos híbridos o fórmulas novedosas para el mercado.

En cuarto lugar, se estimulará el autoaprendizaje. El alumno ha de conocer la importancia de mantenerse diariamente informado y actualizado acerca de la evolución que sufre el sector audiovisual. No solo debe desarrollar el sentido vocacional, sino que debe alimentar su motivación para construir un plan de autoaprendizaje que no abandone durante su futuro profesional.

En conexión con esta última idea, se desarrollarán habilidades para trabajar en equipo. El alumno debe experimentar la importancia del equipo en los perfiles profesionales que se persiguen. Por tanto, debe conocer cuál es su mejor aportación al grupo, respetar el trabajo ajeno, saber liderar o delegar cuando la ocasión lo exija, y tener la habilidad profesional de establecer unos vínculos interdepartamentales que beneficien una ejecución positiva y eficiente del proyecto.

Finalmente, se exigirá del estudiante una responsabilidad vocacional. El mundo laboral de las Ciencias de la Comunicación requiere un esfuerzo vocacional, a diferencia de otros trabajos. El alumno deberá tener presente este hecho, y aceptarlo como una responsabilidad ético-profesional, a fin de progresar y establecerse exitosamente dentro del sector.